

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península. Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La subscripción se cobra adelantada y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartré.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

Redacción: Mayor, 71.—Administración: Mayor, 46.

Importante para los Agricultores

Banco Hipotecario de España

Préstamos por 5 años, con facultad de entregar y retirar cantidades en cuenta corriente.

Interés de 4'50 % y 0'60 céntimos de comisión.

Los fondos ingresados en la cuenta corriente, ganarán el interés de 4'50 %, prorrateado por días.

En esta ciudad, dirigirse al único Agente en esta Región

D. José Sánchez-Doménech

PLAZA DEL REY 19

Crónica de Marruecos

LARACHE

Dedicó eficazmente su tiempo a visitar los campamentos que ocupan en las inmediaciones de Larache las fuerzas españolas, para remitir sus impresiones á la patria y que allí los deudos y amigos de los soldados que representan á nuestra España sepan lo que por estas tierras de Africa ocurre.

Confiesa el cronista que el sol Africano no es tampoco como nos lo pintan, al menos en Larache y sus inmediaciones.

Tan solo en el centro del día se deja sentir el calor, pero no de manera excesiva.

La caída de la tarde es fresca y la noche y la madrugada se puede asegurar que frías. Los oficiales de servicio se visten de paño por las noches y no es suficiente, habiendo salido las pellizas y capotes de los equipajes, por ser necesarios sus servicios.

En las tiendas se duerme sobre vitales y esteril, y así de todo bien cerrado, parecen las mantas demasiado ligeras.

Los alimentos son sanos, y á excepción de la carne los precios son completamente europeos. Hasta el tabaco que como puerto franco, sería cosa baratísima, resulta no muy bueno ni económico, bien es verdad que en Larache se disfruta de estancos, pues los franceses tienen el monopolio y nos dan tabaco argelino. Hay quien consigue hacerse de tabaco habano que traen de Gibraltar y éste si obtie-

ne una economía asombrosa. La libra de picadura Gené cuesta 3 pesetas. El Cronista ya se hizo de algunas y poco á poco va procurando por este medio abaratar un artículo tan necesario al soldado.

Un elemento imprescindible para la vida y salud de las tropas es el agua. Su abundancia y calidad.

En las huertas de Larache no escasea. Se hace penoso su acarreo y lo que es peor la calidad es muy mala. Las tropas tienen filtros individuales pero no son suficientes.

A pesar de la mala calidad de las aguas la salud de nuestros soldados no es mala. El tanto por ciento de enfermos es poco mayor del corriente en las guarniciones de la península, a pesar de las fatigas en la vida de campamento, del servicio, de seguridad en los cuarteles, atrincheramientos, ejercicios, marchas y convoyes. Estos últimos se hacen penosos pues el terreno es en general muy arenoso lo que retrasa las marchas y las hace más fatigosas.

El pan á los campamentos lo facilita la administración militar que tiene instalado un horno de campaña en el de Nador. De este cuerpo hay en Larache y sus campamentos un comisario, cuatro oficiales y cien individuos de tropa con setenta mulos para los servicios en la plaza, pues el de convoyes se hace con camellos y acémilas del país.

Las tropas están contentas y satisfechas; tienen sus ratos de descanso y esparcimiento y todas las tardes antes del toque de oración alegre los campamentos la banda de música del primer batallón del primer regimiento de Infantería de Marina, todo él de ocupación en Alcazarquivir en unión de

un escuadrón de Caballería, una batería de montaña, una compañía de ingenieros, dos piezas de desembarco y una estación radio telegráfica, fuerzas todas á las órdenes del tiente coronel Silvestre.

En Larache están la 1.ª y 2.ª compañía del primer batallón del tercer regimiento de Infantería de Marina y la de desembarco del "Carlos V" y "Cataluña", fuerzas de administración militar; estación radiotelegráfica y servicios sanitarios, montándose en la actualidad la enfermería de campaña. Es jefe de todas estas fuerzas y comandante militar de ellas, el teniente coronel de Infantería de Marina señor don Miguel Vázquez.

Hoy se encuentra fondeado en Larache el buque "Cataluña" aquí de estación, el "Almirante Lobo" que llegó ayer con raciones y efectos y el destructor "Terror" que en unión del "Audaz" nos visita con frecuencia.

Desde el campamento de Nadot contemplamos estos buques y vemos en ellos flotar nuestro pabellón que despierta más y más en los soldados de la Patria los recuerdos, viendo en esa sagrada enseña nuestras madres y nuestros hijos, nuestros pueblos y nuestros campos, nuestros amores, nuestras alegrías y nuestras penas. España en fin, compendió de todos nuestros sentimientos y á lo que desde aquí sirven gustosos estas sufridas tropas modelo de disciplina y corrección ante los extranjeros que aquí los contemplan y que los naturales del país miran en general con cariño.

CORRESPONSAL.

Nador. 28 Julio, 1911.

Protestamos

El periódico que dirige el Diputado á Cortes don José Garcia Vaso, ataca hoy inicuamente y groseramente á la personalidad de don Manuel Más Gilbert, Alcalde de Cartagena.

Ha causado indignación general el ataque violento é injustificado y el que la insidia, la injuria y la calumnia se utilicen para estos bajos menesteres políticos. Nosotros unimos nuestra protesta á las de todas las personas decentes, justamente indignadas con ese canalresco proceder.

HISTORIA DE VARIAS CARTAS

De Pepito á Pepón

Querido Gómez: te escribo, llorando como un becerro. Por fin es alcalde Más ¿Quieres tú más sentimiento? ¡Qué trastada! ¡Qué ignominia! ¡Qué oprobio! ¡Qué vilipendio! ¡Qué cenagal! ¡Qué cloaca! ¡Qué sedivicia! ¡Qué borregos! ¡Qué políticos de altura sarcásticos y logreros! ¡Qué viles compensadores! ¡Qué desastre tan tremendo! Vo estoy descuajeringado, disidente y descompuesto. La cabeza me echa chispas, se me trituran los huesos y se me estiran los músculos y se me saltan los nervios, me tiembla y me falta el pulso y el corazón me da vuelcos. se me engarrotan las piernas y se me erizan los pelos, se me descompone el vientre y se me atrofia el cerebro ¡Ay Pepón lo que hemos visto! ¡Ay Pepón lo que hemos hecho! ¡Ay la mártir Cartagena (chol) se nos muere sin remedio! ¡Ay se nos vá de las manos, en manos de tantos médicos; todos en ella puñimos las manos y los chilecos! Yo me aturdo, me extravió de mis ansias en el dedaño. ¡Ay que cáliz tan amargo! ¡Ay que Condé tan perverso! ¡Qué bofetada me ha dado, es decir, le ha dado al pueblo! ¡Qué zancadilla tan burda! ¡Qué spifal! ¡Qué vapuleo! Aprende, Gómez, aprende á gobernar á los gremios con malas artes, insidias, acechanzas y torneos. Desde el doce de Diciembre, no pasé día tan negro, como el día en que Barroso me dió la puntilla tétrico. A tus colegas reúne, háblales con gracia y tiento y diles que estoy exánime. derrengado y patifieso. Que el bloque se nos demuele, que el vaso me huele á... ¡cuero y que débil y rendido. (nos) á Cartagena me vuelvo. Llegaré el nueve de Julio en un wagón lits moderno, con un traje de turista

que me ha regalado Diego. Que salgan á recibirme, con su música de viento, tus cofrades y devotos, la federación de atléticos. Tú, sal también, dominando con tu altura los sucesos; inicia los vivos roncros y los muera pestilentos. Cuando yo pose mis plantas de la estación en el suelo, vocifera espantarrado: ¡Que bailen los forasteros! Encárgale á mis leales que me echen algún requiebro. como: ¡Ole por las mamellas de los blaquistas! ¡fulgúcri! ¡Viva el pingo de mi niño! (mos) ¡No te retires salero! ¡Bébele la sangre gorda de los alcantarilleros!

Al pasar por el Casino y la Peña de los ecos, arrecien los pariatas en sus desplantes coléricos. Trabaja bien la flamenca, ya que me he quedado encue de hojas de parra me sirvan (ros) los vitores y denuestos. ¡Adios, Pepón, compadéceme como yo te compadeczo os vais á quedar sin mí, esto es, sin mi pellejo, y es preciso que apreteis porque yo también aprieto. Te abraza por la cintura (imposible por el cuello) tu jefe y emperador Pepé del Vaso y del Vértigo. Madrid á cinco de Julio Hotel de los desconocidos. X. Y. Z.

En favor de la Agricultura

Facilidades en los préstamos del Hipotecario

Cumpliendo lo ofrecido al dar cuenta del proyecto del Consejo del Banco Hipotecario, vamos á informar de las nuevas y favorables condiciones en que ese establecimiento realiza los préstamos hipotecarios á corto plazo. Estos préstamos con garantía de fincas rústicas se concederán hasta por el 50 por 100 del valor de las fincas hipotecadas, por cantidad que no excedan de 25.000 pesetas, por plazo de uno á cinco años, sin amortización y al interés de 4'50 y 0'60 por 100 de comisión.

En estos préstamos tendrá derecho el prestatario á que el Banco Hipotecario le abra una cuenta corriente de depósito á ocho días vista, en la que podrá ingresar y retirar las sumas que tengan por conveniente, siempre que el saldo á su favor no sea superior al capital del préstamo, y se le abonará por dicho saldo el mismo interés de 4'50 anual que paga por el préstamo, prorrateado por días.

Fácil es comprender el mecanismo y ventaja de la operación.

Hasta ahora, el labrador que obtenía un préstamo del Banco Hipotecario, satisfacía, como en todo préstamo, el interés correspondiente por la totalidad de su importe desde el momento que recibía el metálico, y la cancelación parcial del préstamo suponía gastos y molestias.

Todo esto queda obviado con la nueva combinación, mediante la fórmula del interés recíproco.

El prestatario que al hacer un préstamo no necesite utilizar de momento su totalidad, puede ingresar en la cuenta corriente la parte que no necesita, y como el interés que por ella percibe es igual al que paga el Banco, resulta que sólo satisface interés por la parte que utiliza real y verdaderamente.

Lo mismo sucede en los casos en que el prestatario disponga de cantidades para reinintegrar parte de su préstamo, pues con ingresar en su cuenta corriente de depósito la cantidad que pueda devolver, habrá reducido, en la parte á ella correspondiente, el interés que paga por el préstamo.

Es decir, que en ningún caso pagará el prestatario interés más que por la cantidad exacta que deba al Banco.

Es de suponer que esta nueva forma de operaciones será recibida con agrado por los labradores, mereciendo elogios el deseo del Banco de fomentar y facilitar el crédito agrícola. (De «El Economista»)

Tormenta

Madrid 2-9 m...

Comunican de Infueto, que una terrible tormenta ha descargado sobre aquellos campos, arrasando las cosechas.

Centenares de familias han quedado en la miseria. La cosecha se presentaba inmejorable.

Muchísimos han anunciado que a te el peligro de morirse de hambre, emigrarán.

Teniendo en cuenta la fría temperatura que reinaba, qued con el pensamiento de denudarse los jubones.

Para el efecto, bastó que declarasen por su honor que no ocultaban cosas defensivas.

Momentos antes de cruzar las armas. Bartolomé Segado murmuró estas palabras al oído de Antonio de Sepúlveda:

Decid á D.ª Estefanía, mi hija, que dé su mano á Villarubí, y encargad á mi hijo que no tome venganza si sucumbo.

Como si fuera contagiosa aquella acción de su contrario, recurrió Nicolás á Bienvenud y le dijo en secreto:

—Primo Alonso: decid á D.ª Juana que le perdoné sus agravios, y perdonadme vos también: he usado vuestro nombre en una falsa carta que he dirigido á D.ª Juana; con ella me he evitado la deshonra y he ahorrado á la infeliz el sufrimiento.

—Contad con mi perdón y con el cumplimiento de vuestra voluntad, si esta fuese la última.—contestó Bienvenud enternecido.

—En guardia, caballeros, y á lidiar, como buenos.—gritó Sancho Clemente separándose á un lado y haciendo señas á los demás padrinos para que hicieran plaza á los enardecidos combatientes.

Se salieron los hidalgos con exquisita cortesía.

Alonso Bienvenud, que era hombre reflexivo y que amaba al hidalgo Nicolás con el amor de un padre, quiso ventar los ánimos escuizos y se acercó á Sancho Clemente.

—Dídmelo, mi antiguo y buen amigo.—dijo al anciano capitán separándolo á un lado.—¿No habéis un honroso medio para evitar ese hominoso duelo, cuyas terribles consecuencias causarían la desdicha de muchos seres inocentes?

—¿Que que éis que yo os diga?—le contestó Sancho Clemente con su voz severa que en vano quiso moderar.—Bartolomé Segado es capaz de olvidar un estravio si se le demandase su perdón: tal es, en mi sentir, el único camino.

—Jamás,—gritó Nicolás Garte con una voz que dominó la tempestad;—jamás mi honrado labro se manchará con la mentira.—¡Hirió el caballero desvalnando su tizón.

—Harto manchado está,—gritó Bartolomé Segado desnudando su acero y haciendo frente á su adversario.—Únicamente con la sangre,—continuó—pueden lavarse tales manchas.

Intervinieron los testigos y entrambos combatientes inclinaron al suelo sus espadas, rechinando los dientes de coraje.